

Talavera poblana

Cerámica multicultural en controversia

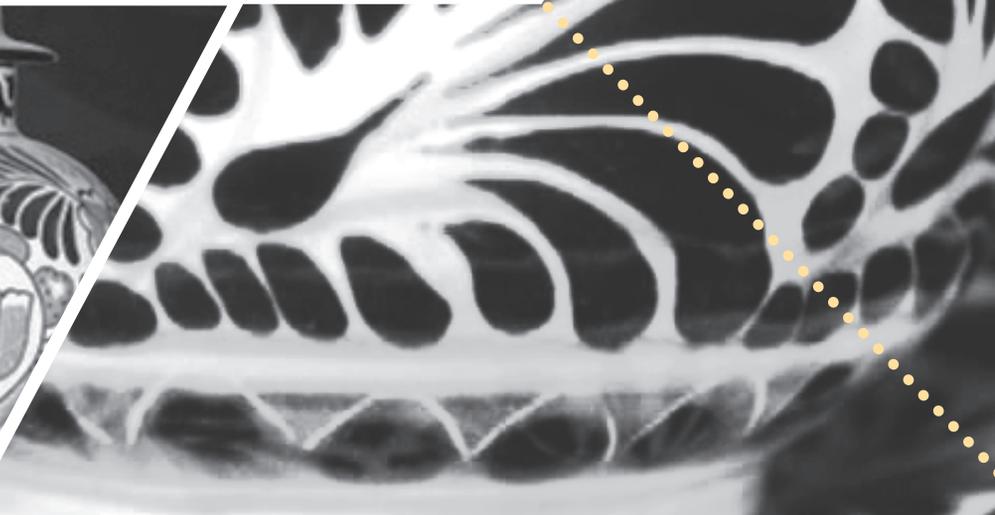
Vladimir Óscar de la Rosa Elisea

Posgrado en CyAD

Fotografías del autor

LA CULTURA CERÁMICA¹ EN MÉXICO es milenaria y diversa. Así lo constatan los vestigios encontrados en casi todo el territorio nacional, cargados de una tradición sustentada a través de una amplia trayectoria histórica. Un caso emblemático resulta la cerámica del estado de Puebla, el cual fue uno de los centros alfareros más importantes del México prehispánico, en donde culturas como cholultecas, huejotzingas, tlaxcaltecas y mixtecos produjeron la muy conocida "loza colorada", cerámica con fines utilitarios y religiosos. Fue a partir de 1521, y durante los periodos de conquista y colonización, que el arte del vidriado o esmaltado de la cerámica pasó de España a México, y la producción de objetos cerámicos esmaltados se vio favorecida por la disponibilidad de los materiales dentro del estado de Puebla.

¹Utilizamos cerámica o cerámicos indistintamente, la palabra cerámica procede del griego *keramiké*, derivación de *kéramos*, que significa arcilla, en la que un constituyente representativo es el cristal aluminosilicato caolina de fórmula $Al_2O_3 \cdot 2SiO_2 \cdot 2H_2O$.





La técnica de producción de la cerámica poblana, hoy día conocida como Talavera o cerámica de mayólica, debe su origen a los musulmanes, quienes introdujeron el conocimiento del vidriado a la antigua Hispania, a la cual dominaron durante ocho centurias. Fue en la isla de Málaga donde se produjo la mejor cerámica del Imperio musulmán de Occidente, y vía otra isla, la de Mallorca, recibió el nombre de "mayólica". Su tradición tuvo influencias orientales y europeas, pero se estableció en los territorios castellanos, principalmente en Talavera de la Reina y puente del Arzobispo (Toledo), y el barrio de Triana en Sevilla. De esta última condición deriva el nombre de Talavera con que se conoce la cerámica hecha en la región de Puebla, ya que los primeros ceramistas que emigraron a la Nueva España provenían de aquella región. El decorado ornamental se distinguió por introducir motivos geométricos y alusivos a la naturaleza, tales como pájaros y flores, y la aplicación del azul cobalto sobre el fondo blanco.

23

Puebla
de los
Ángeles

La tradición de la Talavera en México comenzó con un número reducido de factorías en la ciudad de Puebla de los Ángeles, a partir de la conformación de gremios artesanales o ramas de producción especializadas, como la de la cerámica.

Tal como lo menciona Margarita Moreno, citada por Rafael López (Gutiérrez Herrera, 2010), la cerámica "fue el único producto que realmente no tuvo competencia por la calidad de sus acabados, ya que las industrias de tejidos, aceite, jabones e inclusive la grana habían decaído por factores de calidad, precios y por la distancia que había que recorrer para obtenerlos".

En la época virreinal, en el año de 1653, en la Nueva España se emitieron una serie de ordenanzas que establecían el control de calidad y reglamentaban las condiciones necesarias para ser maestro de oficio. Germán Gutiérrez Herrera (2010: 9) menciona que “clasificaron la loza en tres géneros: fina, común y amarilla; reglamentaron las proporciones en las cuales debían ser mezclados los barros y establecieron normas a seguir en el decorado”.

Desde entonces el proceso de elaboración no ha cambiado mucho, los motivos, las formas y el decorado se han enriquecido con el tiempo. No obstante, en la actualidad surge nuevamente el interés por dar reconocimiento de autenticidad a los procesos de fabricación y reconocer las zonas donde se extraen las materias primas para su elaboración.

Características del proceso de fabricación y materias primas

Enrique Cervantes, en su texto sobre la loza blanca de Puebla (2010), señala las características del procedimiento para la elaboración de este tipo de cerámica, el cual cuenta con las siguientes fases:

Preparación del barro

Se compone de la mezcla de barro negro y barro blanco, los cuales al prepararse correctamente proporcionan la plasticidad requerida para manipularse.

1



2

Elaboración del diseño de la forma de la pieza y primera cocción

El formado de piezas se realiza con el torno de pie tradicional o mecánico, el método de la forja con moldes de yeso o el formado manual como es el pastillaje. En la primera cocción las piezas son sometidas a una temperatura baja² de 800 a 1000 °C, durante un periodo de 10 horas, en hornos especiales. Se obtiene así el denominado jahuete³ o pieza cocida, la cual es de color ladrillo debido al alto contenido en hierro en el barro.

² Para baja, temperatura debajo de cono Orton 06, 999 °C; para media, temperatura de cono Orton 06 a cono Orton 5, 1198 °C; para alta, temperatura de cono Orton 06, 1222 °C en adelante.

³ Jahuete en náhuatl significa "galleta cocida", término utilizado para nombrar el barro cocido.

3

Vidriado, diseño del pintado y segunda cocción

El vidriado o esmalte vítreo se prepara con una mezcla llamada alarca, conformada de sílice, cenizas sólidas calcinadas, plomo y estaño. Las piezas son cubiertas por aspersion o escurrimiento. Una vez seca la pieza se procede a trazar el diseño del pintado mediante la técnica del estarcido. Después se decora a mano con pigmentos naturales, compuestos a base de óxidos metálicos policromáticos, mismos que, tras la segunda cocción, realizada a 1150 °C, se funden junto con el esmalte dando como resultado un recubrimiento color marfil grisáceo de gran brillo, junto con otros colores brillantes realmente sorprendentes.

25



Productores en controversia

En la ciudad de Puebla existen aún hoy tres tipos de productores de Talavera en controversia:

En primer término, los talleres que cuentan con la certificación de la Denominación de Origen, impresa en 1997, otorgada por el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, la cual se acompaña de la Norma Oficial Mexicana NOM-132-SCFI, misma que establece las condiciones que debe cumplir la cerámica denominada "Talavera", protegiendo la autenticidad de las piezas elaboradas con los procesos del siglo XVI, y reconociendo la extracción de las materias primas extraídas de la Zona de Talavera, la cual comprende los distritos judiciales de Atlixco, Cholula, Puebla y Tecali, todos ellos dentro de los límites geográficos del Estado de Puebla.

Estos productores certificados cuentan con ventajas como ser reconocidos mundialmente, la participación en exposiciones nacionales e internacionales, la diversificación de sus campos de producción, identificación de sus productos en los mercados nacionales e internacionales mediante un holograma, y su integración como productores de Talavera. (NOM-132-SCFI, 1998)

No obstante, cabe mencionar que hasta la fecha la integración de los productores de Talavera o el acercamiento e interés de posibles miembros no ha ocurrido como se esperaba, esto debido a que algunos talleres no cuentan con la infraestructura suficiente para realizar las pruebas físicas y químicas de laboratorio necesarias para obtener la

certificación que demanda la NOM. Hasta fechas recientes habían obtenido tal certificación solo dieciséis talleres productores. Si bien, algunos la han perdido por diversas causas. Los ocho talleres que actualmente conservan el certificado de la Norma son: Talavera Casa Celia, Talavera Santa Catarina Talavera de la Nueva España, Uriarte Talavera, Talavera de las Américas, Talavera de la Luz Talavera Virgilio y Talavera de la Reina. (Gutiérrez, 2010: 136)

Por otra parte actúan las asociaciones civiles conformadas por talleres productores de cerámica de mayólica, las cuales trabajan bajo los mismos procesos tradicionales pero que no tienen interés en normarse. Tal es el caso de los Artesanos de Auténtica Loza Poblana, quienes asimismo han recibido apoyo por parte del Gobierno del Estado de Puebla y del Instituto de Artesanías e Industrias Populares del Estado de Puebla, a fin de difundir su trabajo y promover la conservación del legado cultural artesanal poblano. Cabe destacar que el taller de Pedro Tecayéhuatl es uno de los fundadores de esta asociación civil, y que la técnica de elaboración de sus productos es una tradición familiar adquirida de generaciones provenientes de los gremios de Loza Poblana de la ciudad de Puebla de los Ángeles.

Finalmente existen los talleres de productores no certificados, los cuales elaboran sus productos cerámicos bajo los mismos procedimientos que los talleres normados y las asociaciones civiles, pero que no están respaldados por ningún organismo o institución que avale la autenticidad de sus productos. Aunque dentro de este tipo de productores existen también talleres que realizan solo réplicas de los productos auténticos, utilizando pastas cerámicas, pigmentos industriales o procesos ajenos a la tradición cultural de producción poblana de mayólica o Talavera.



Conclusiones

27

La tradición de la Talavera poblana es una técnica multicultural que reúne los logros adquiridos por distintas culturas a lo largo de la historia, y que los alfareros poblanos han sabido trabajar y desarrollar durante décadas gracias a su gran habilidad. La creación de la NOM 132 es un proyecto promovido por varias fábricas del entorno poblano y el gobierno federal, que beneficia solo a los artesanos que cuentan con la infraestructura suficiente para realizar las pruebas de laboratorio y lograr así su certificación; por tal motivo es necesario sumar esfuerzos y promover el apoyo a los talleres productores que no cuentan hasta el momento con un reconocimiento oficial, pues si bien la norma y la denominación de origen que acompañan la producción de Talavera reconocen el hecho de que en el estado Puebla existe una tradición en materia de cerámica, única en el contexto mundial, no se puede negar que los demás productores de la región han formado parte de esta tradición a pesar de no estar certificados hasta el momento. ↓

Referencias

- Bringas Nostti (2012), *Uriarte Talavera Contemporánea 5 de Mayo*, Fundación Universidad de las Américas, Cholula.
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, *Taller de Talavera Celia*, Botello, México.
- Cervantes, Enrique (1987), *Loza blanca y azulejo de Puebla*, tomo I y II, Gobierno del Estado de Puebla, Puebla.
- Díaz de Cossío, Alberto (1982), *La cerámica colonial y contemporánea*, Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías-Secretaría de Educación Pública, México.
- Gutiérrez Herrera, Germán (coord.) (2010), *El barroco y la seducción de la Talavera poblana*, Talavera Celia, Puebla.
- Oliveras y Alberú, Juan Manuel (2005), *La enseñanza de materiales y procesos para el diseñador*, UAM-X, División de Ciencias y Artes para el Diseño, México.
- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (1997), "Norma Oficial Mexicana NOM-132-SCFI-1998, *Talavera-Especificaciones*", Diario Oficial de la Federación, México.